

COMUNICADO DE LA CONFERENCIA BICENTENARIO DE LA EXPEDICIÓN LIBERTARIA DE XAVIER MINA

POR EL DR. GUSTAVO PÉREZ RODRÍGUEZ

13 DE SEPTIEMBRE DE 2017



Con la conferencia sobre el Bicentenario de la expedición libertaria de Xavier Mina, por parte del Dr. Gustavo Pérez Rodríguez, esta tarde, en el INEHRM, se recordó la figura del combatiente de origen navarro que vino a continuar su lucha contra el absolutismo, conformó y sostuvo una expedición para liberar a la Nueva España del yugo de la península ibérica y apoyar así a la por él y sus compañeros llamada “República Mexicana”.

Convencido de la necesidad de luchar contra la opresión, puso en prenda su vida para combatir la injusticia en cualquier parte del estrecho mundo donde se cometiera. Por ello vino a la Nueva España; por ello se empeñó denodadamente en conformar una fuerza que se opusiera a la Colonia y su régimen autoritario; por ello, también, dio su sangre en la flor de la vida, comentó de entrada el historiador.

El investigador de la UNAM recordó que Xavier Mina desde muy joven se distinguió entre los primeros guerrilleros españoles que enfrentaron a Napoleón Bonaparte y su invasión de la península ibérica, viajó desde Europa a América con la intención de combatir al gobierno absolutista de Fernando VII y luchar por la libertad del reino de Nueva España.

Pérez Rodríguez hizo un paréntesis para recordar algunos datos que ayudan a comprender quién era Martín Xavier Mina y Larrea, no Francisco, como suele a veces llamársele, subrayó el historiador. Habría que decir que nació en Navarra, España, el 1° de julio de 1789, dentro de una familia de labradores. Su infancia transcurrió en la campiña cercana a Pamplona. Eran tiempos de cambio en Europa, y para 1808, mientras realizaba sus estudios de jurisprudencia en la Universidad de Zaragoza, vio cómo las fuerzas francesas invadían su patria con el pretexto de someter a Portugal, nación aliada de Inglaterra, enemiga férrea de Napoleón, puntualizó el académico.

Mina, el estudiante de apenas 19 años, señaló el investigador, se integró a la resistencia española para enfrentar al poderoso ejército francés. Fue capturado en 1810 y lo enviaron a la prisión de Vincennes en Francia, donde estuvo recluido hasta 1814. El joven navarro había adoptado la ideología liberal y tenía muchas esperanzas para su patria, Pero la España a la que retornó había cambiado tras el regreso del rey Fernando VII quien impuso el poder absoluto y había desconocido la Constitución de Cádiz.

Pérez Rodríguez agregó a su recuento: Mina huyó de España y se dirigió a Londres donde se concentraban círculos liberales ingleses, guerrilleros españoles y patriotas americanos. Entre ellos se encontraba Servando Teresa de Mier quien hablaba entusiasmado de la revolución que se había iniciado en 1810 en la Nueva España, dirigida ahora por José María Morelos y por un Congreso Americano.

El también historiador del Arte, subrayó que no pasó mucho tiempo para que liberales españoles y patriotas americanos unieran sus respectivas causas y buscaran la independencia de la Nueva España. Si se lograba la libertad del pueblo novohispano se le quitaría al monarca español el reino del cual obtenía los medios económicos más importantes para sostenerse en el poder.

Pérez Rodríguez afirmó que Mina estaba convencido de que en América podría continuar su lucha, se embarcó hacia tierras americanas y a su llegada en 1817, distribuyó una proclama, en la que dio a conocer los motivos de su lucha: Poner fin al despotismo y monopolio ejercido en España por Fernando VII; privarlos de los recursos de las posesiones de ultramar; unir su lucha contra la tiranía con la de los americanos, así como “el establecimiento de gobiernos liberales en toda la extensión de la antigua monarquía”.

De acuerdo con el investigador, la expedición enfrentó a los elementos realistas en varios puntos, en Peotillos y San Juan de los Llanos, se unió a las tropas de Pedro Moreno en el Fuerte del Sombrero. Xavier Mina llegó hasta San Miguel El Grande, e intentó, sin éxito, tomar la ciudad de Guanajuato.

Posteriormente, se trasladó al rancho de El Venadito, cuyo propietario era su amigo Mariano Herrera, en donde fueron de nuevo atacados por los realistas. Y fue el 11 de noviembre de 1817, que Francisco Xavier Mina fue fusilado por la espalda, en el Cerro del Bellaco, Guanajuato, al ser considerado traidor a la Corona Española.

Gustavo Pérez Rodríguez consideró pertinente evocar los planteamientos y acciones libertarias del Benemérito de la Patria, en grado heroico, al mismo nivel que Miguel Hidalgo y Morelos. Hoy sus restos son objeto de honores por un pueblo mexicano agradecido a un joven valiente y heroico guerrillero navarro que hizo suya la lucha por la libertad del México independiente.